



Houston, tenemos un problema

Ensayo crítico para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales

de la Universidad Finis Terrae

Agustín Quiñones Villablanca

Profesora Presentación de Proyecto II: Andrea Jösch

Profesora Taller Escultura: Elisa Aguirre

Profesora Ayudante: Andrea Silva

Diciembre, 2018

Agradecimientos

A mi familia, en especial a mis padres por el gran apoyo. A mi abuelo, por la constante inspiración que me ha generado su vida y trabajo. A mi taller -995, por crear el mejor ambiente creativo. A mis profesores, por expandir mis capacidades. Por último, a mis amigos: los de siempre, y sobre todo, los que han estado en estos últimos 4 años llenos de exploración y aprendizaje.

INDICE

Introducción	pág.04
Desarrollo	pág.11
Conclusión	pág.35
Bibliografía	pág.37

Introducción

Si me comienzo a preguntar de dónde viene esta curiosidad por lo urbano, esta afición por lo que se construye y la forma cómo evoluciona la ciudad, en un constante desarrollo económico, en donde la expansión y deterioro material parece no tener fin, tengo que ir hacia mis orígenes. Ir hacia los recuerdos de la infancia y analizarlos, siempre ayuda a esclarecer el dónde estás parado y por qué haces lo que haces, como si de un gráfico de línea del tiempo se tratara.

Una parte importante de mi infancia la viví en la contemplación de carreteras, que conectaban la ciudad de Los Andes con Santiago. En estos largos recorridos (en la perspectiva temporal de un niño) tienes la opción de ver de frente la carretera o ver el paisaje que la rodea, lo que hace un gran contraste siempre que los comparo, siendo este camino de concreto una línea imparable en el plano natural, que aún se puede ver, aunque cada vez menos, debido a la gran transformación que ha tenido en los años esta zona cada vez más poblada de Chile.

Entonces está esta línea constante que te lleva a mirar distintas zonas desde un privilegiado puesto de pasajero. El camino obtiene un ritmo que te hace olvidar constantemente lo que fue visto hace 5 minutos, pero la repetición continua de estos viajes hace que te familiarices con el paisaje, aunque solo estés de paso, aunque solo sea una

imagen a la distancia. La magnitud del paisaje en su estado natural solo se puede ver opacado por el paso del desarrollo humano que cambia todo a su paso, a una velocidad que asusta y que genera una nostalgia por las distintas etapas en las que ha pasado el territorio en tu memoria.

Es aquí donde tengo que mencionar a Maria Isabel Alba Dorado, autora de “Nuevas miradas sobre nuevos paisajes. Un acercamiento al paisaje industrial en su consideración como paisaje cultural” (2009), texto que me ayudó a comprender el paisaje industrial del cual estaba acostumbrado a ver por mi ventana, para poder apreciarlo desde un punto de vista patrimonial, que nos habla de la importancia de éste en toda sociedad, su desvalorización actual, y cómo es que debemos darle el valor que se merece como parte de nuestro paisaje contemporáneo. En sus palabras lo define así:

El paisaje significa, representa y constituye una invención, una construcción mental elaborada por alguien que lo percibe y lo interpreta a partir de la experiencia de los sentidos. Quizá por ello, un paisaje no tendría identidad fuera de la percepción, no existiría un paisaje si no hubiera una mirada que se fijara en él, que lo contemplase. (p.333)

Es en “/maps/”, obra que finalizó con un fanzine, donde encontré un proyecto que me hacía plena relación con el texto de la arquitecta, respecto al avance del tiempo en los distintos paisajes a los que les tomaba fotos y comparaba con la visión digital que tiene google maps de estos mismos lugares. Además de la comparación entre una imagen creada con una mirada y cámara análoga con la visión fija y digital del auto de google maps, existe una mirada comparativa en el tiempo, donde se puede ver como ha cambiado el paisaje entre la imagen que encontramos en internet con la imagen que capturo del mismo lugar (más reciente). Hablando de esta manera de la evolución imparable del paisaje y la poca apreciación y mantención de éste en el tiempo.

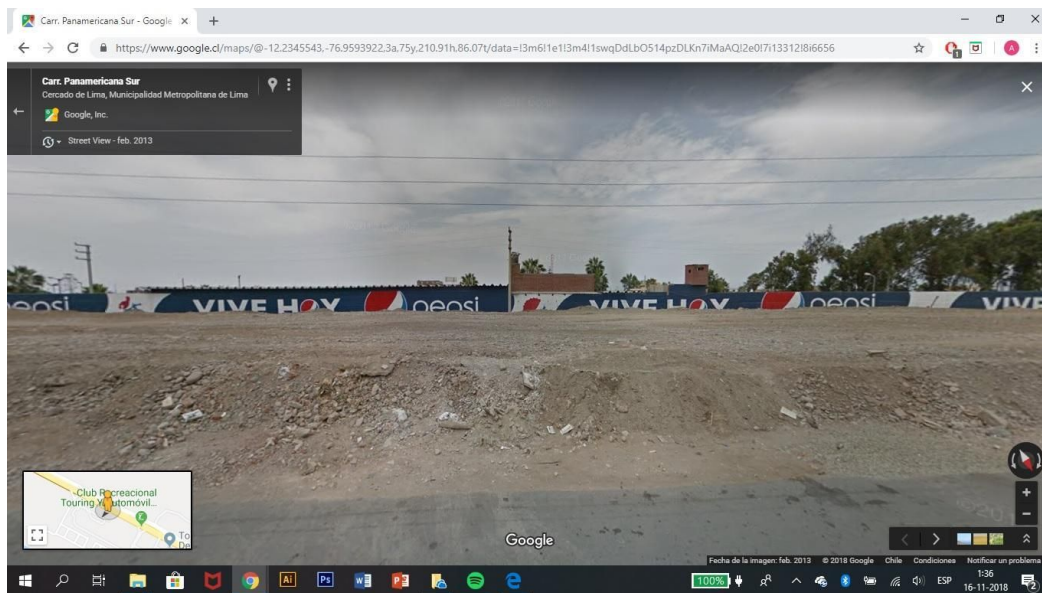


Imagen No. 1: Google maps- feb.2013

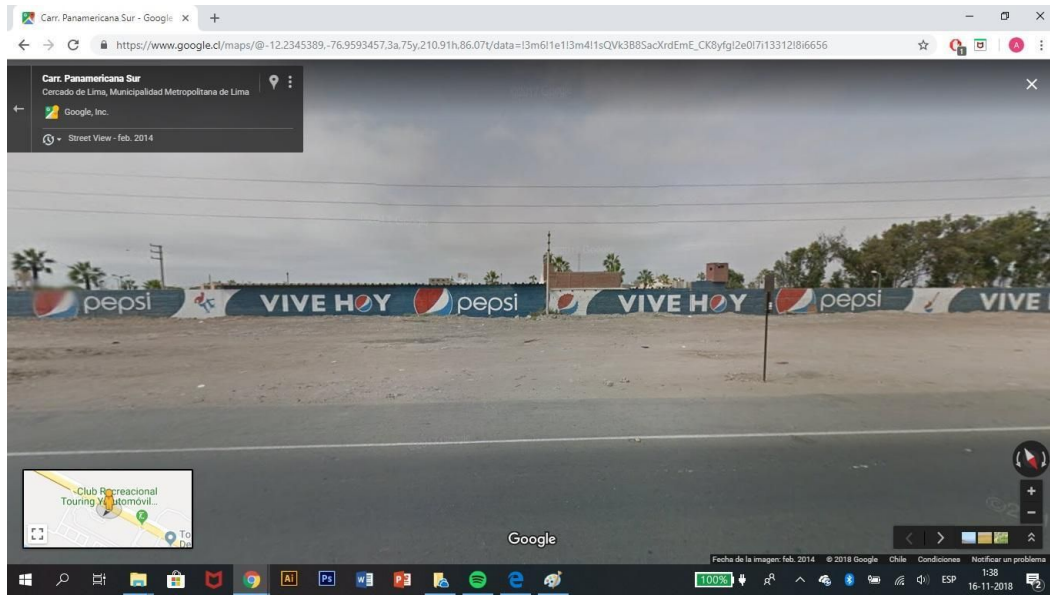


Imagen No. 2: Google maps - feb.2014

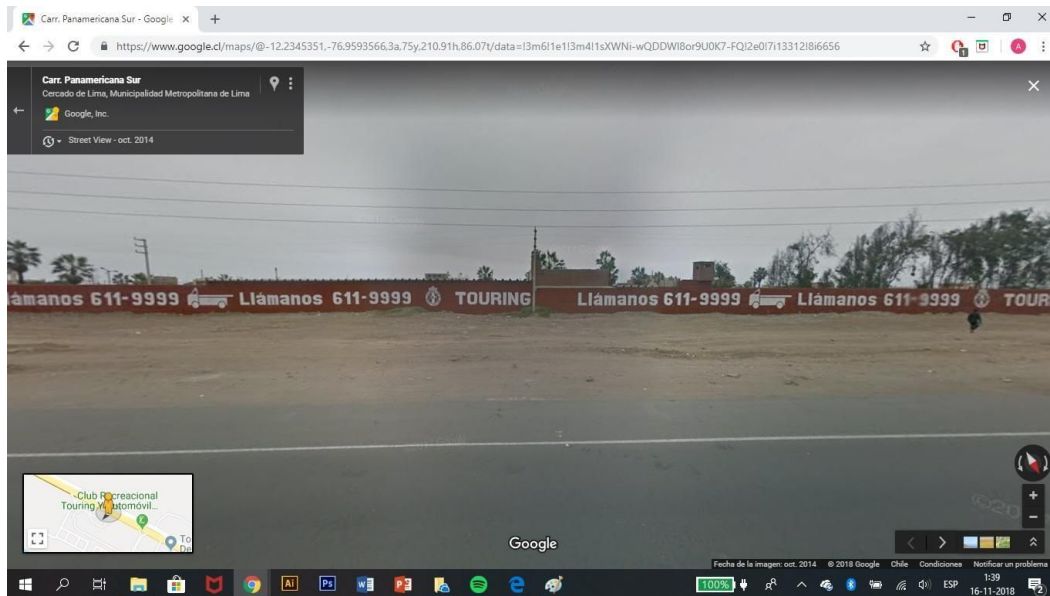


Imagen No. 3: Google maps - oct.2014

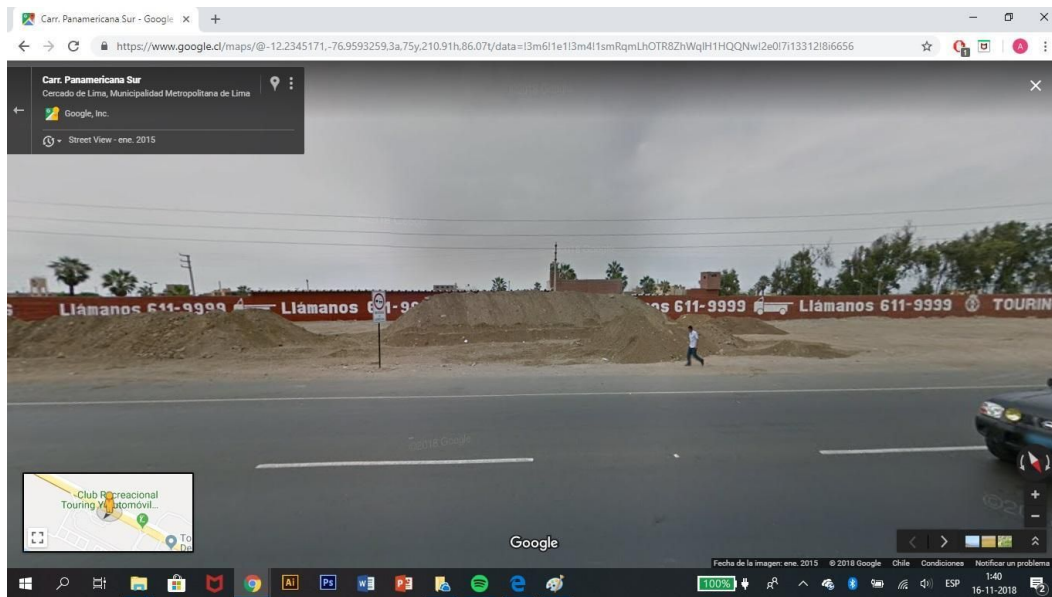


Imagen No. 4: Google maps - ene.2015

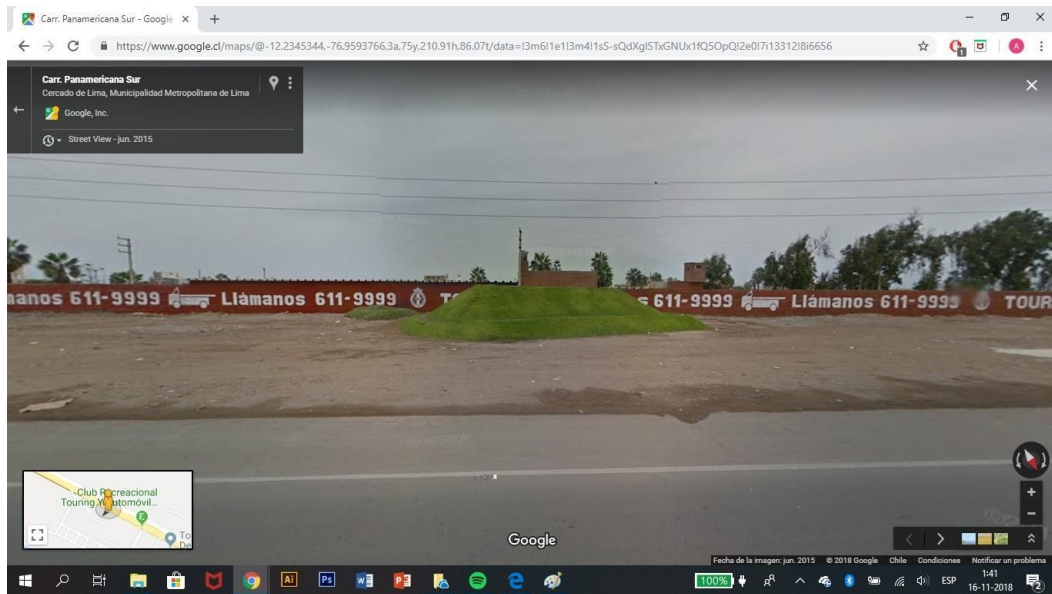


Imagen No. 5: Google maps - jun.2015



Imagen No. 6: Foto análoga digitalizada, serie: “/maps/”. Autoría: propia. 2016

Poseen estos lugares la capacidad de trasladarnos a un pasado aún reciente, de sumergirnos en un estado emocional que convoca a una memoria detenida pero no olvidada, que enlaza con el poso de nuestra cultura y nos permite orientarnos, reconocernos en el mundo y situarnos en él. (Alba, 2009. p.337)



Imagen No. 7: Google maps - jun. 2015



Imagen No. 8: Foto análoga digitalizada, serie: “/maps/”. Autoría: propia. 2016

Desarrollo

La observación siempre ha sido una parte esencial en la exploración de mi obra, desde la naturaleza que me rodea hasta las carreteras por las que veo los paisajes en los que siempre quiero estar, solo por el hecho de pensar lo difícil que debe ser llegar. Las cosas desde la ciudad también varían, lo puedo observar en el recorrido a casa que ha estado siempre en constante cambio: casas abandonadas, derrumbadas y construcciones que irrumpen territorios públicos por relativos periodos de tiempo.

No se si el cambio que acontece por el desarrollo económico en la ciudad siempre ha tenido este ritmo, pero me interesa saberlo. Saber qué es lo que había antes en donde ahora vemos un edificio, como nos relacionamos en este paisaje mutante y que solo es capaz de prevalecer en la memoria colectiva de quienes lo habitan. En fin, saber por qué las cosas son como son y quizás saber por qué todo está como está.

El buscar las respuestas a esas interrogantes se da a través de un proceso natural, el cual está provocado por la curiosidad, una que te impulsa a mirar por sobre la muralla y así poder descubrir un poco más de lo que te da la vista desde la calle, ¿qué es lo que hay al otro lado? ¿por qué se encierran? ¿esconden algo? ¿se protegen o se aíslan? ¿Dónde queda

la comunicación con los otros cuando cambiamos la continuidad visual, por un hermetismo casi paranoico?

Es así como comienzo la exploración por las distintas escenas que me da la ciudad, espacios que tienen un diálogo con quiénes participan de ellos, en mi caso, como testigo. Son diálogos que hablan de choques, quizás por problemas en la comunicación de cómo la gente que habita estos espacios busca expresarse o simplemente sobrevivir de una forma que no acomoda a una mayoría, generando conflictos que se ven en el espacio público.

Estos espacios públicos se transforman dentro de un contexto ya establecido y funcional, existiendo ciertas reglas y límites que separan a la ciudadanía de lo que se está construyendo. Es ahí, desde el exterior de estas construcciones, que nos dan a ver sutilmente lo que son capaces de hacer con materiales que en un principio se ven precarios. Es a través de estas características de los nuevos límites de la ciudad que comienzo a trabajar a partir de las materialidades encontradas de una forma que se ven desordenadas, precarias e improvisadas, pero que aun así se hacen notar, entender y, además, cumplen con su función para la que fueron creadas, delimitar el terreno, evitar el paso o crear una advertencia.



Imagen No. 9 y 10: volúmenes lumínicos (2017) Fuente: propia

Así se crearon estos volúmenes, recolectando materiales muy vistos en el espacio público donde existen algún tipo de edificación, como lo son el concreto y el PVC, para crear uniones con conexiones eléctricas que le dan un “uso práctico”, pero que no va de la mano con un diseño de lo que podría ser funcional y útil. Todo se junta y se mezcla dentro de un mismo molde que contiene materias de distintas procedencias, junto con cables eléctricos que atraviesan la estructura de concreto para salir de éstas y asomarse como parte de la obra que está funcionando con luces, que no comunican más que su presencia, en esta mezcla sin función aparente.

En cuanto a sus formas o cómo estos volúmenes de concreto están diseñados, podemos ver la referencia directa de elementos ciudadanos como lo son los conos o las ruedas de autos insertados o instalados en el concreto; los tubos de PVC no solo conducen los cables que hay en el interior de la estructura, sino que también generan un soporte donde el material interior (cables) se muestra de forma evidente y cercana, jugando con la curiosidad que tiene el espectador acerca de los límites con el posible peligro.

Cuando estos espacios de construcción se toman la vía pública, nos hacen partícipe de lo que está ocurriendo; una suerte de testigos de cómo evolucionan los lugares por los cuales vamos a transitar: carteles, conos, trípodes de maderas, todo sirve como barrera, por precario que se vea. De estas señaléticas la más llamativas para mí son las que tienen incorporadas en ellas luces.

La luz es, según su definición más literal, una radiación electromagnética que se propaga en formas de ondas en cualquier espacio, e interrumpe tu campo sensitivo (en este caso el de la visión) como la señal más clara de una comunicación, sintiéndose en tiempo real, debido a la velocidad que esta logra tener (300,000km/segundo) desde su origen hacia ti, como si alguien estuviese a través de una conexión reproduciendo tus signos de vida para decirte algo. Algo como: cuidado, detente, sigue, mira a tu alrededor, consume, o simplemente yo soy a quién debes seguir. Al igual como podemos ver con los insectos y su

constante atracción hacia las luces en medio de la oscuridad, a través de un fenómeno que explicaré y relacionaré con mi obra más adelante: la fototaxia.

... otra herramienta son las ondas, que pueden ser ondas de información, pero también de comunicación de información mediante ondas físicas, como las microondas, las ondas largas y las frecuencias. La electricidad es un tipo de onda, como lo son mis palabras que salen de mi boca en forma de aire condensado, se propagan de forma radiante y penetrante en tus oídos. También la luz que absorben nuestros ojos normalmente se percibe como ondas.
(Olafur Eliasson, 2012, p.92).

Las luces electrónicas son señales de guía por medio de un camino, que te sirven para parar, seguir, doblar o, a veces, simplemente para poder ver el suelo por el que estás caminando. Más allá de la simple función de orden que ejercen estas señaléticas, quiero poder utilizar sus características visuales y el espacio que ocupan dentro de nuestro cotidiano, para situarme en relación de diálogo entre mi creación y las constantes creaciones dentro de la ciudad.

De esta forma aprendo y me acostumbro a un lenguaje que me habla de la interrupción de los territorios, su constante cambio y la inseguridad que tiene todo espacio físico de permanecer intacto en el tiempo. Lo que vemos hoy no estará mañana y, en

comprensión de esa reflexión, aprovecho de pasar los límites existentes para realizar cambios, que, a la vez, sé que no serán del todo permanentes, he ahí la importancia de un registro que pueda ser testigo de una acción que busca la permanencia, que, si no es física, al menos busca un espacio en la memoria.

En la ciudad encuentras luces de todo tipo, forma y color, todas buscan llamar tu atención, en medio de tanta información que observar. Mientras unas solo buscan que te veas, otras quieren que las veas, para obligarte o incluso convencerte de realizar una acción, y es en base a esta mirada que tengo respecto a las luces del paisaje que me rodea, que he decido realizar ciertas acciones que buscan cuestionar la posición e intención con las que son instaladas en el espacio que habitamos.

En estas acciones busco reutilizar el uso de la luz como material, quitándole su uso comercial y enfocándome en el poder estético que ésta puede llegar a tener. De esta forma la luz pasa a expresarse más allá de un mensaje persuasivo y pasa a tener más importancia en la intervención que el uso del soporte para crear un trabajo en relación a la forma y el

color.

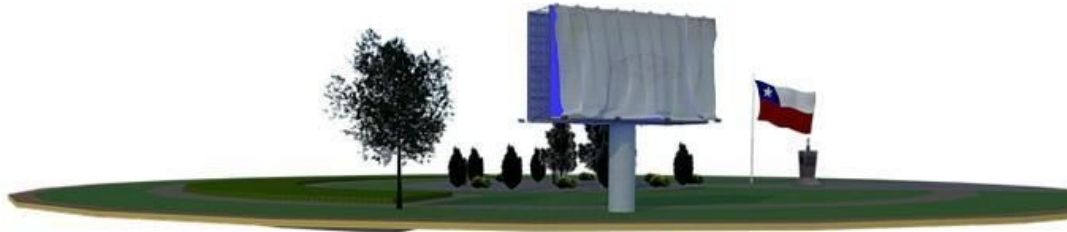


Imagen No.11: Maqueta digital (SketchUp), de intervención, 2018 . Autoría: propia

Las señaléticas viales hechas e instaladas de noche, en un ambiente que parece ser propio de la ciudad moderna, en relación al cambio que tienen a partir de la llegada de la luz eléctrica, habla de una conexión que tiene la luz con la oscuridad, donde se desenvuelven y habitan, en el sentido de cómo la luz es protagonista en un manto de oscuridad y, a la vez, este manto dominante se convierte en una explanada que se pierde en el infinito.

Al ver la acción que se realiza para la mantención de la ciudad por la noche (mientras la mayoría duerme), estas señaléticas viales se convierten en un ejemplo de la alteración constante y, a la vez, mantienen el orden de algo que naturalmente está en constante transformación. Estas situaciones hacen que los lugares que habitamos cambien sin poder ser testigos, a veces, del proceso y la forma en que mutan. Eso nos deja con la

tarea de habitar y explorar la ciudad, tanto en su espacio como en su tiempo, para comprender y entender el espacio que uno habita.

Es en esta exploración constante del territorio urbano, que comienzo a encontrar pistas o huellas de sucesos propios de la urbanización del espacio. Hablo de escenas en las que ser un testigo te podría perjudicar, situaciones de conflicto entre el orden y el caos, donde una visión prevalece y la otra muere, todo en un constante juego que parece no acabar y donde nadie gana. Así, como la ciudad evoluciona, aumentando sus fronteras por lo ancho y lo alto del espacio, también surgen distintos cambios en lo que ya está construido y rupturas en las reglas que ya están establecidas, esto nos muestra (muchas veces de manera violenta) como el territorio público o es de todos o no es de nadie, obteniendo resultados de conflicto tales como lo son: asaltos, daño a la propiedad y accidentes de tránsito, por mencionar algunos problemas, que cada vez se ven con más frecuencia en una urbe en donde su crecimiento delictual parece ir de la mano con su desarrollo económico.

No planeo hacer una fantasía de la realidad, pero si quiero encuadrar la mirada a escenas cargadas de un ambiente bélico, en su conjunto, con elementos que podrás encontrar en la cotidianeidad del espacio urbano actual.

El suceso ya pasó y solo quedan rastros de lo que hayas visto o no, pero eso no cambia el panorama que tenemos alrededor: vidrios rotos, el piso manchado, escritos con

tintas translúcidas y armas de defensa o de ataque, algunas intactas otras aplastadas por su uso. La poca gente que presencié lo sucedido se queda un momento en el lugar y luego sigue, son pocos a quienes les gusta atestiguar. A nadie le gusta permanecer en la escena del crimen, ni a los testigos, ni a la seguridad, menos a los delincuentes, parece ser que tanta adrenalina no es para nadie algo que se pueda mantener en el tiempo, pero ahí yacen los restos para ser limpiados y olvidados, el desarrollo sigue con su paso apresurado y es mejor que nadie se entere de lo que pasó, no queremos ahuyentar el consumo, ni devaluar la propiedad.

Es en el olvido que genera la velocidad de cambios en la ciudad, que me detengo a observar y, si es posible, me llevo parte de esta escena para crear un recuerdo de lo que sucedió y lo que hizo diferente el lugar por donde siempre transito. Es algo así como una especie de souvenir de una experiencia, que me es ajena, pero a la vez que quiero recordar y estudiar para que esa cercanía no se pierda y si es posible aumente. A través del estudio de ese tipo de objetos apropiados del espacio público, entiendo su origen, el porqué de su construcción y me encuentro entre esos objetos y yo.

No estamos tan alejados de la experiencia de un crimen, como los que vemos en las noticias que se transmiten en los medios de comunicación; de pronto son más que un simple titular y te das cuenta de lo real, lo físico, el daño y el trabajo que hay detrás de un plan que probablemente llevó semanas realizarlo o quizás fue la idea de una sola noche, lo que hace aún más alcanzable la posibilidad de verte envuelto en una situación como esa,

aumentando las posibilidades de lo que no te imaginas. Ver en la escena del crimen lo matérico te lleva a preguntarte quién lo hizo, cómo y cuándo. Inevitablemente te pones en su lugar (como un creador más) para saber cómo fue que llegó a ese resultado final que estamos observando.

En estas circunstancias desde hace un buen tiempo que comencé a ver las marcas marginales de la ciudad y sus habitantes de distinta manera, llegando a apreciar cada marca que en su acto revela conductas antisociales de fácil impacto para los transeúntes, como lo son los rayados o graffitis (en particular los “tags”) que podemos ver alrededor de toda la ciudad, sobretodo en el movimiento de las micros donde en sus vidrios se destacan por su peligrosa corrosividad de manera masiva y permanente (ácido fluorhídrico), que sin darnos cuenta se convierten en la nueva visión de nuestro paisaje y lenguaje contemporáneo.

Más allá de la tierra



Imagen No.12 : Suptnik (1957) Fuente: Santiago Sarquis

El 4 de octubre de 1957 la Unión Soviética lanza el primer satélite artificial al espacio exterior: el Sputnik, dando comienzo a la era espacial y con ello también el comienzo de la chatarra espacial, aspecto y resultado de un modelo de desarrollo plasmado por la exigencia de la competitividad ante rivales ideológicos. Pero allá afuera no existen fronteras, el espacio por infinito que sea, lo compartimos todos nosotros y es ahí donde todo permanece orbitando, perdiendo la posibilidad de enterrarlo o quemarlo.

De la fecha hasta la actualidad ya van más de 60 años en los que la exploración espacial no ha parado, 60 años en los que se ha acumulado satélites y chatarra espacial alrededor de nuestra órbita, en la que a la vez estamos inmersos por el mundo de las comunicaciones y sus señales.

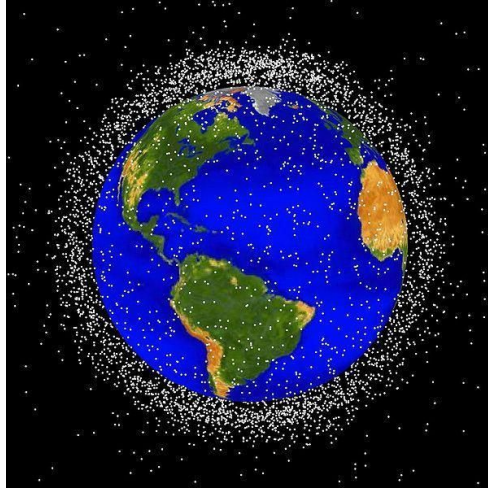


Imagen No.13: Simulación generada por ordenador de la nube de basura espacial alrededor de la Tierra en órbita baja.

Fuente: NASA

Una perspectiva de nuestro planeta con satélites funcionales y otros obsoletos aguardando para que algo pase, un choque, un cambio en su órbita o algún aterrizaje forzoso. Es inevitable pensar en toda esa masa de desechos espaciales, siendo partícipes y, a la vez, testigos de cómo es que vivimos en la superficie de la tierra, en donde abres la tapa de un basurero y eliminas todo, como si fuera a desaparecer. La verdad es que el problema que se ve allá arriba, no es más que el reflejo de lo que somos acá abajo.

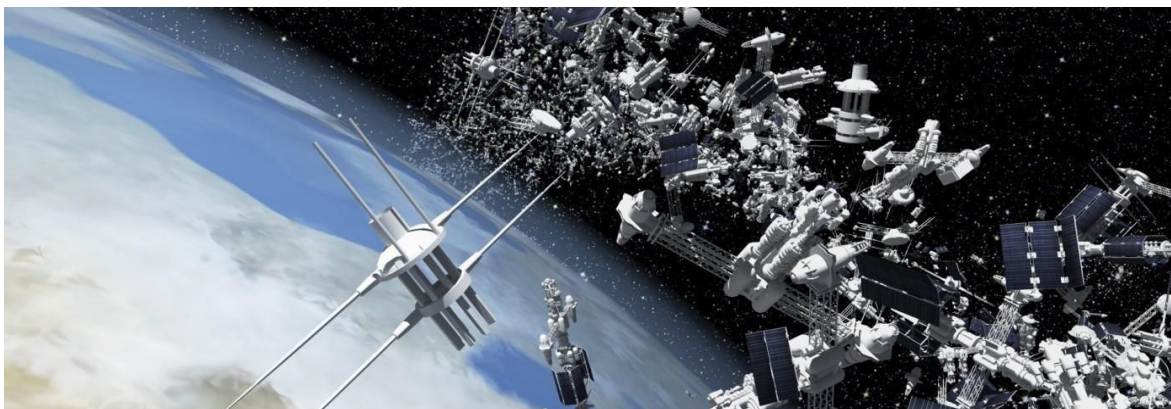


Imagen No.14. (2015)

Fuente: xataka

Y es en la superficie terrestre, en específico la ciudad, que llegando a mi base (mi casa), me encuentro los restos de un alunizaje. Así es, chatarra espacial en medio de la calle, oxidada y gastada por su uso, yacía reposando en el suelo esperando que un auto lo arrolle, alguien lo limpie o quizás alguien lo tome como el recuerdo de un hecho violento, que no ves todos los días, pero que te demuestra que este tipo de hechos está más cerca de lo que uno piensa.

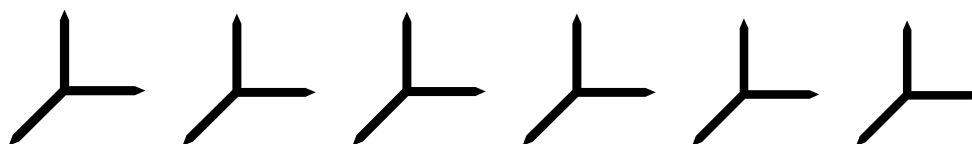


Imagen No. 15 ilustraciones por Margarita Quiñones.

Fue por la cual decidí agarrar parte de esta escena y comenzar a analizar este artefacto (miguelito) desprendido de lo que fué (o se siente que fué), como una acción fuera de lo común. Darle una vuelta y utilizarlo como parte de mi obra, para hablar de ello. El objeto me pregunta que hacer, cada vez que lo veía en mi habitación, descontextualizado en mi velador y aguardando por ser utilizado o más bien reutilizado. Entonces comencé a analizar esta pieza tanto desde su materialidad hasta cómo fueron los pasos para su construcción.



Imagen No. 16: The Clinic online, 15 de marzo 2013

El miguelito o abrojo, según Wikipedia (2018) es:

un arma simple formada por cuatro o más púas metálicas afiladas de unos pocos centímetros de largo, dispuestas en forma de tetraedro, de tal manera que al dejarla caer al suelo, una de las púas siempre apunta hacia arriba, mientras las otras forman la base. Se esparcen sobre el terreno, habitualmente en gran cantidad, para obstruir el avance de caballos, camellos, elefantes de guerra, carruajes o soldados de a pie. En tiempos modernos se han usado contra los neumáticos de los vehículos. (...) El nombre proviene del mítico líder del MIR y padre de MEO, Miguel Enriquez, quien los usaba masivamente cuando lideraba las protestas contra Eduardo Frei Montalva a fines de la década del 60.

Los miguelitos, en una definición más personal, no se encuentra tan alejados a la fuente anterior, un arma que con sus puntas afiladas es utilizada para obstaculizar el camino de los autos, pero más allá de su descripción y categorización formal como un arma, me gustaría enfocarme en el objeto más allá de su contexto conocido, para hablar de

mi perspectiva al encontrarlo en la calle en una situación post uso, donde si no sabías con anterioridad el origen, no le das la carga negativa (además de ilegal) a la que se está acostumbrado a darle. Comienzas a fijarte en su forma, materialidad y construcción, y ha preguntarte por qué está acá, de dónde viene y cuál es la razón de los materiales escogidos para formar el objeto. Esta arma había sido utilizada como herramienta para un alunizaje en territorio privado, lo que ví no fue más que la escena post aterrizaje de exploradores no bienvenidos por sus prácticas antisociales contra un sistema en el cual no logran adaptarse y, por ende, se genera un choque violento.

Según la definición de la RAE, “Alunizaje o técnicamente vehículo, es una expresión coloquial que sirve para referirse a una forma de cometer un robo. No es un delito propiamente dicho, sino una forma de cometerlo.” Los materiales siempre estuvieron ahí, los clavos siempre fueron un elemento en espera a ser usados con un propósito vioento, que ha sido popularizado por sus atracos en tiendas comerciales...

Llegó un momento en el que el trabajo de la IMA parecía haber alcanzado cierto sosiego, pero, en 1969, el viaje del Apollo XII a la luna, con la amplia recogida de muestras de rocas, ofreció un abanico de nuevos descubrimientos. En un principio, algunos minerales descubiertos en la luna, como la armalcolita, fueron especies nuevas para la ciencia. Pero ¿había en la luna minerales que no existían en la tierra? No, lo que realmente había

cambiado eran las técnicas de estudio. De hecho, llegar a la luna supuso la necesidad de inventar y fabricar instrumentos de investigación de alta precisión, como la microsonda electrónica. Cuando se realizaron estudios en rocas terrestres semejantes a las lunares se hallaron, efectivamente, los mismos minerales. (Minerales de gran tamaño, 2013)

Al igual que estos minerales lunares tan lejanos como propios a nuestras materias, no existía nada de lejano o extraño en estos miguelitos, para que resultarán en un objeto tan desconocido, peligroso e ilegal. Eran muchos los aspectos que me hacían reflexionar respecto a este objeto encontrado en la esquina de mi casa, pero, sin duda, uno de los aspectos más relevantes era el uso que se le había dado a un material de construcción tan simple y básico como lo es un clavo, dándole el ángulo correcto (90°) y uniéndolos entre sí se cambia la intención original del objeto siendo aún reconocibles las materias primas, y con esto existe un cambio que con lo físico habla de un contexto bélico e ilegal en su uso.

Fue en esa intención de la resignificación del material que me decidí por volver a darle una vuelta a este material y su uso, pero no desde el clavo, sino más bien desde el miguelito. Trabajar desde lo ya trabajado para desde ahí poder rescatar las bondades, refiriéndose a lo que te entrega la pieza tanto en su materialidad como en su composición. Fue en esta intención de buscar una nueva forma, que la evolución del objeto derivó en

varios prototipos, guiados siempre por el orden y la forma geométrica que predomina en cada uno de los miguelitos encontrados.

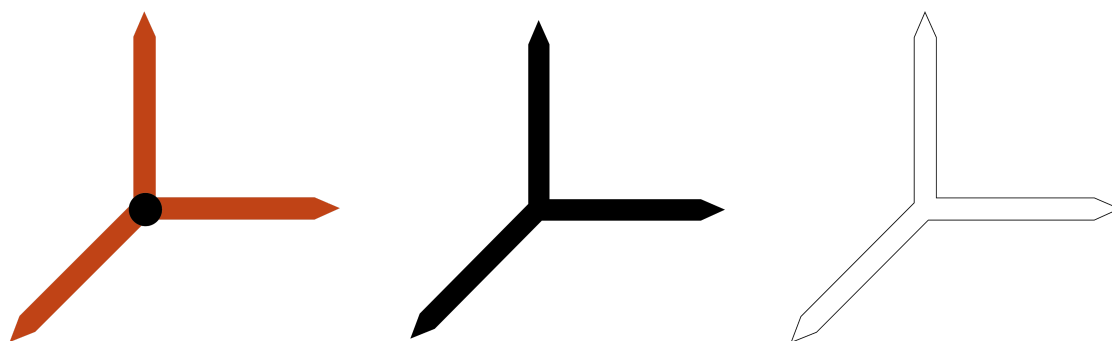


Imagen No. 17 ilustraciones por Margarita Quiñones.

El proceso de construcción de la obra “Sputnike” se realizó a través de la exploración de múltiples figuras a partir de la forma geométrica básica del miguelito:

- **Estrella:**

Construida a partir de 6 miguelitos, que unidos por sus puntas abiertas y siempre amenazantes crean una unión cerrada y hermética, anulando la intención de penetrar y detener a su objetivo.



Imagen No. 18: “Estrella”, proceso obra Sputnike. Fuente: propia

- **Módulo**

Creado con 6 miguelitos, esta composición está unida entre sí por 3 de las 4 puntas que componen cada uno de los miguelitos, generando una corona sostenida por 6 puntas o patas que se asemejan a las patas de los módulos lunares de las misiones del Apollo.

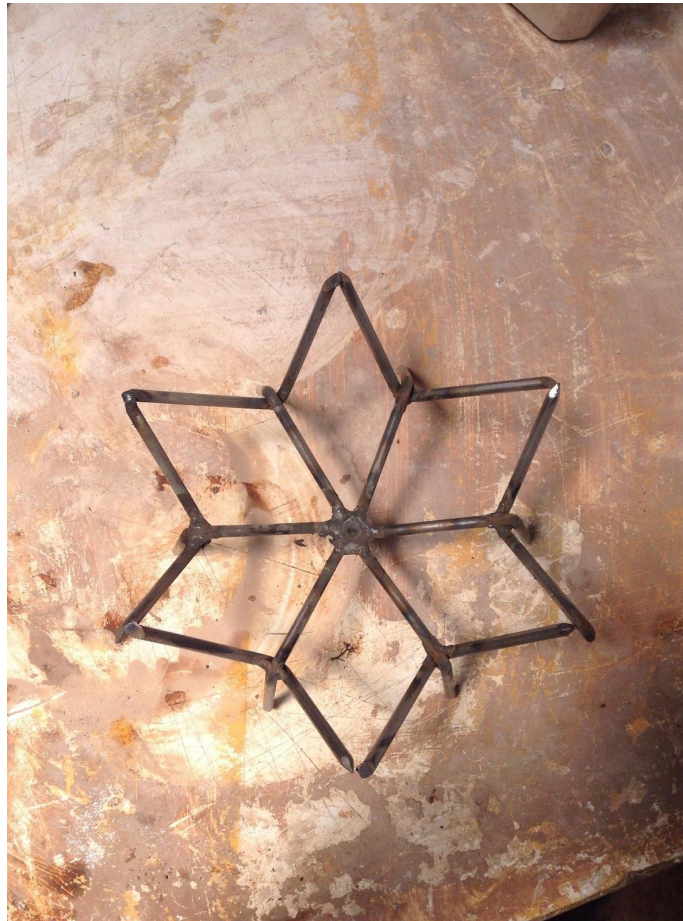


Imagen No. 19: “Módulo”, proceso obra Sputnike. Fuente: propia

- **Sputnike's ball**

Es la composición final y cabeza del “Sputnike”. La forma final (dodecaedro: forma cercana a una esfera), como una pieza estructural geométrica. Se compone de 4 “Módulos”, que están hechos por 6 miguclitos, los que están hechos por 2 clavos cada uno = 48 clavos.

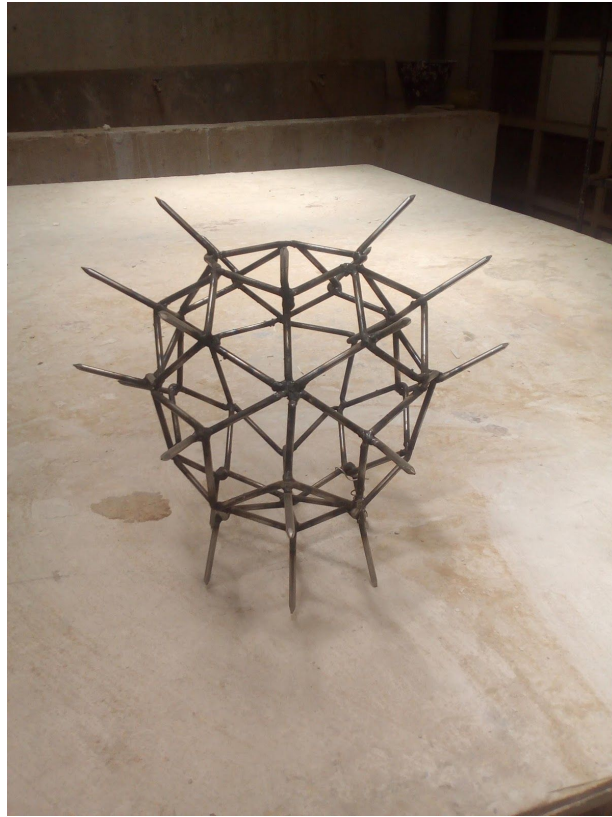


Imagen No. 20: proceso obra “Sputnike”. Fuente: propia

El Sputnik vino a comenzar una nueva era donde la llegada de los satélites artificiales vendría a ser la base de lo que hoy son nuestras principales redes de comunicación a nivel mundial, lo que traería la rapidez y versatilidad de llegar a todos los rincones, cosa que le estaba faltando al proceso de globalización.¹

Al pensar en cómo se fue armando esta serie de acciones de competencia en un mundo bipolarizado, es inevitable pensar que estas herramientas espaciales no son más que armas evolucionadas y proyectadas no para una persona o territorio en particular, sino para una masa, a nivel global. Es en estas circunstancias que el “Sputnik” (haciendo referencia directa a la forma y nombre del sputnik soviético, pero con una alusión a lo que es su fin de irrupción a objetivos comerciales, tiendas y cajeros, principalmente) aparece con sus largas

¹ Globalización: Aldo Ferrer señala que el actual proceso de globalización es parte de un proceso mayor iniciado en 1492 con la conquista y colonización de gran parte del mundo por parte de Europa.⁸ Marshall McLuhan sostenía ya en 1961 que los medios de comunicación electrónicos estaban creando una aldea global.⁹ Rüdiger Safranski destaca que a partir de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima en 1945 nació una comunidad global unida en el terror a un holocausto mundial. También se ha asociado el inicio de la globalización a la invención del chip (12 de septiembre de 1958), la llegada del hombre a la Luna, que coincide con la primera transmisión mundial vía satélite (20 de julio de 1958), o la creación de Internet (1 de septiembre de 1969). Pero en general se ubica el comienzo de la globalización con el fin de la Guerra Fría, cuando desaparece la Unión Soviética y el bloque comunista que encabezaba, cuyo experimento fallido de colectivismo representaba el ocaso de los proyectos de sociedades cerradas y economías protegidas. Si bien la autodisolución de la Unión Soviética se produjo el 25 de diciembre de 1991, se ha generalizado simbolizarla con la caída del Muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989. (wikipedia, 2018)

extensiones que pretenden alcanzar territorios más allá de lo conocido, sin miedo, al contrario, con una agresividad que irrumpe y se entierra en el territorio.

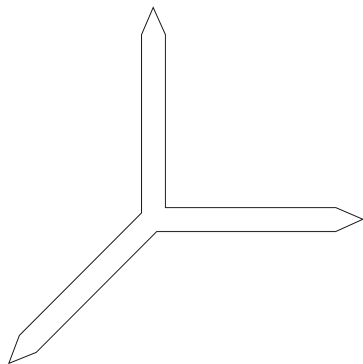


Imagen No. 21 ilustraciones por Margarita Quiñones.

Al igual el libro de H.G. Wells “La guerra de los mundos” 1897, que luego pasó a la famosa adaptación en la radio-locución de la CBS en 1938 por el gran pánico causado a sus oyentes, estas naves extraterrestres llegaron a interrumpir la tranquilidad en la tierra para imponerse de manera violenta y bélica por sobre toda la vida de sus habitantes.

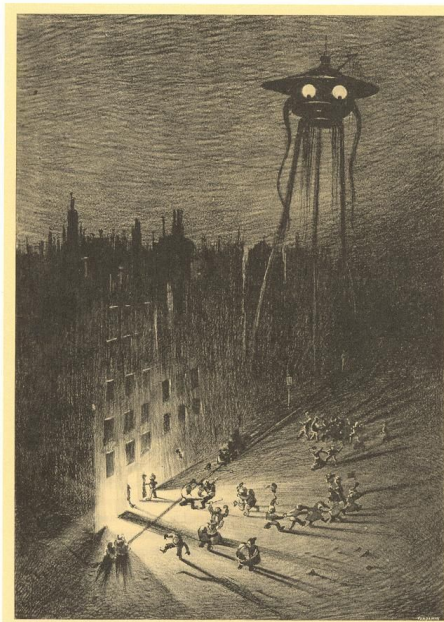


imagen No. 22 y 23: La guerre des mondes, 1906

Fuente: Henrique Alvim Correa

Una vez que intenté replicar el objeto encontrado, me di cuenta que eran materiales que resultaban familiares, materiales aplicados en el mundo de la construcción, clavos comunes y corrientes, extraídos de su función original y distorsionados en su forma para volverse un arma de ataque contra el movimiento del tránsito.



Imagen No. 24: Fluoglificos

Autoría: propia



Imagen No. 25: Cristal de cuarzo.

Autoría: J.J. Harrison

Al ver estas imágenes de la tierra desde una perspectiva lejana, en la que puedes ver toda esa chatarra orbitando a su alrededor, no puedo evitar relacionarla con el fenómeno de la fototaxia que había mencionado con antelación. Este fenómeno de atracción que provoca el movimiento en dirección a la luz, se da desde organismos unicelulares hasta especies más complejas y compuestas como lo serían las plantas en su movimiento, según la

intensidad de la luz para generar fotosíntesis, o los ya mencionados insectos, como moscas, polillas, etc. que en sus viajes confunden los astros, por los cuales guían sus viajes, por luces artificiales incandescentes, cayendo muchas veces en verdaderas trampas mortales.

He de ahí que los insectos sean un ejemplo más de la gran fuerza y atracción que es capaz de transmitir la energía de la luz en distintos niveles y sin discriminar especies, resaltando la nuestra, que cada vez se ve más inmersa en un mundo plagado de luces, más cercanas y generando estímulos, de los que cada vez somos más dependientes.

Conclusión

El planeta tierra está en un constante cambio, eso desde sus inicios, más allá de la presencia humana en éste, pero es desde el gran desarrollo económico que se ha visto en los últimos siglos, sobretodo con la industrialización, que nos hemos visto en una carrera evolutiva en la que el cambio del paisaje es un ejemplo.

Este paisaje que se ha intentado dominar, cada vez menos natural y, por ende, más artificial, demuestra cómo ha existido una lucha constante por querer someter al otro, de forma demoledora y sin dejar huellas, como se ve en el caso de la obra “/maps/”. También podemos ver cambios en los territorios, a través de lenguajes contemporáneos (“Fluoglíficos”) que se crean a partir de prácticas violentas propias de esta sociedad.; que terminan por ser prácticas violentas, *menores*, si las comparamos con los alunizajes y toda la potencia bélica que tienen de provocar un desastre, con sus explosiones y miguelitos.

El astrónomo del radio observatorio Alma, Paulo Cortés (25 de noviembre del 2018) dice que “La única manera de preservar la especie en el largo plazo, es salir de este planeta, no hay otra alternativa.” Nuestras prácticas diarias de consumo inconsciente nos están llevando a un desastre con nuestro propio paisaje, a tal punto que estamos planeando salir de este planeta sin haber solucionado aún, los problemas que hemos causado en él.

Y es por eso, que, desde acá (el espacio exterior donde puedo ver los más de 500.000 residuos críticos orbitando la tierra), que cito: “houston, tenemos un problema”,

uno gigante, que aunque no lo queramos ver existe, nos está rodeando y debemos solucionarlo antes de seguir expandiendo un estilo de vida que terminará por dominarnos.

Bibliografía

Alba. M. (2009)“Nuevas miradas sobre nuevos paisajes. Un acercamiento al paisaje industrial en su consideración como paisaje cultural”, España, Laboratorio del Paisaje Industrial Andaluz, p.333, p.337

Eliasson, O.(2012)”Leer es respirar, es devenir. Escritos de Olafur Eliasson”, España, Gustavo Gili, p.92

RBA (2013) Minerales de gran tamaño, Chile, RBA Chile ediciones limitada, p.32

Webgrafía:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Abrojo_\(arma\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Abrojo_(arma)) consultado el 8, de septiembre del 2018

<https://proyectoluzled.wixsite.com/mysite> consultado el 8, de septiembre del 2018

<https://agus112.wixsite.com/mysite/maps> consultado el 8, de septiembre del 2018

<https://es.wikipedia.org/wiki/Globalizaci%C3%B3n> consultado el 27 de noviembre del 2018

<http://www.tl3.cl/videos/tendencias/video-reportaje-tl3-marte-proxima-frontera> consultado el 27 de noviembre del 2018

https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/mision-limpiar-el-espacio_5536 consultado el 27 de noviembre de 2018.

Imágenes:

imagen No.12: 1957: sputnik 1 consultado el 27, octubre, 2018 en:

<https://www.redbubble.com/es/people/santiagosarquis/works/27335368-1957-sputnik-1?p=poster>

imagen No.13: Simulación...consultado el 13, de agosto, de 2018, en:

https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/mision-limpiar-el-espacio_5536

Imagen No.14: Basura espacial. consultado el 15 de agosto, de 2018 en:

<http://confirmado.com.ve/hay-mas-basura-espacial-orbitando-la-tierra-de-lo-que-piensas/>

imagen No.15 Miguelitos negros por: Margarita Quiñones

imagen No.16 Miguelitos, the clinic. consultado el 25 de septiembre del 2018 en:

<http://www.theclinic.cl/2013/03/15/clinicpedia-por-que-los-miguelitos-se-llaman-asi/>

imagen No.17 Miguelitos varios, por: Margarita Quiñones

imagen No.21 Miguelito transparente, por: Margarita Quiñones

Imagen No.22 La guerra de los mundos. consultado el 18 de octubre del 2018 en:

<https://www.murraymag.com/cultura/libros-zorro-rojo-guerra-mundos/>

Imagen No.23 La guerra de los mundos. consultado el 18 de octubre del 2018 en:

<https://co.pinterest.com/pin/544865254894552427/?lp=true>

Imagen No.25: Cristal de cuarzo. consultado el 15 de noviembre del 2018 en:

<http://www.wikiwand.com/es/Cuarzo>